

Carta de Asís

Marzo de 2016. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 89

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Buscamos relacionarnos con Dios. Y en esta búsqueda el asombro es como el beso de la mañana. Aquello que nos dice que el Tú con quien nos relacionamos es real. No es una idea, no es una causa, no es una terapia, no es un sentimiento. Es real, y nos asombra, nos sorprende, nos saca de nosotros y nos obliga a mirarle... ¡Mua!

Tema de reflexión

El asombro

Cuando éramos niños teníamos una capacidad de asombro que nos llevó a aprender, a investigar, a buscar... pero a medida que nos vamos haciendo mayores perdemos esa capacidad y nos parece que todo lo sabemos, que todo lo conocemos y que ya nada nos puede sorprender en la existencia que nos toca vivir.

“Asombro” significa “al otro lado de la sombra”, y “sombra” significa oscuridad o ausencia de luz. Pues, el asombro nos hace salir de la oscuridad para ver lo iluminado, para observar el lado luminoso de las cosas, de las personas... y descubrir algo que no se conocía. Por tanto, si estamos cerrados a esta capacidad de asombro, estaremos cerrados a lo nuevo que pueda traernos la vida de cada día. O, ¿no es asombroso el amor, la amistad, la familia...la vida misma?

Estamos rodeados de tantas pantallas de televisión, ordenadores... en las que vemos mu-

cho dolor, mucho sufrimiento, y también mucha belleza, altruismo, pero vivimos tan deprisa que no hay tiempo para el asombro de lo bueno ni de lo malo que existe en el mundo.

Quizá estemos tan ocupados que no podamos mirar a nuestro alrededor para abrir los ojos y ver todo lo que se nos ofrece en la naturaleza, en las relaciones y con Dios.

¿No es asombroso que podamos relacionarnos con Dios? El Dios que se revela en su Hijo Jesús y que quiere comunicarse con cada uno de nosotros.

Estamos tan acostumbrados a oír que Dios está con nosotros, que nos quiere, que ha venido a salvarnos que ya ni nos sorprende, ni nos asombra. ¡Dios mismo me busca cada día y quiere tener una historia de amor conmigo! ¿No es algo que nos deja boquiabiertos? Y, ¿qué le decimos?

Texto evangélico: Mc 10,13-16

Llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. Jesús, al verlo, se indignó y les dijo: “Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”. Y tomándolos en brazos, los bendecía, imponiéndoles las manos.

Espiritualidad franciscana

“Gran miseria y miserable flaqueza es que, cuando tenéis al Señor así presente, os preocupéis de alguna otra cosa del mundo. ¡Tiembale el hombre entero, estremézcase el mundo entero y salte de gozo el cielo cuando Cristo, el Hijo del Dios vivo, se encuentra sobre el altar en manos del sacerdote! ¡Oh admirable celsitud y asombrosa condescendencia! ¡Oh sublime humildad! ¡Oh humilde sublimidad, que el Señor del universo, Dios e Hijo de Dios, se humilla hasta el punto de esconderse, para nuestra salvación bajo una pequeña forma de pan! Mirad, hermanos, la humildad de Dios y derramad ante él vuestros corazones; humillaos también vosotros, para ser enaltecidos por él”.

Se asombran los sencillos y pequeños de corazón; como Francisco, el “siervo y pequeñuelo”. Le sobrecoge la humildad de Dios: su diario venir a nuestras manos, su esconderse como la pequeña levadura para fermentar y salvar. Le asombran los limpios de corazón que saben perdonar por amor; y le maravilla toda la belleza de la creación, que lleva significación del esplendor del Altísimo (cf. Cánt 4.10). Francisco, con corazón pequeño, se asombra y alaba.

Oración

Porque nos amas, tú el pobre.
Porque nos sanas, tú herido de amor.
Porque nos iluminas, aun oculto,
cuando la misericordia enciende el mundo.
Porque nos guías, siempre delante,
siempre esperando,
te adoro.

Porque nos miras desde la congoja
y nos sonrías desde la inocencia.
Porque nos ruegas desde la angustia
de tus hijos golpeados,
nos abrazas en el abrazo que damos
y en la vida que compartimos
te adoro.

Porque me perdonas más que yo mismo,
porque me llamas, con grito y susurro
y me envías, nunca solo.
Porque confías en mí,
tú que conoces mi debilidad
te adoro.

Porque me colmas
y me inquietas.
Porque me abres los ojos
y en mi horizonte pones tu evangelio.
Porque cuando entras en ella, mi vida
es plena
te adoro.

José M^a Rodríguez Olaizola, sj

Epílogo de la Carta

“Asombro: lo más elevado a que puede llegar el hombre.” Goethe

Evangelio diario del mes de marzo de 2016

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

1 Mt 18,21-35	8 Jn 5,1-3,5-16	15 Jn 8, 21-30	22 Jn 13,21-33.36-38	29 Jn 20, 11-18
2 Mt 5,17-19	9 Jn 5,17-30	16 Jn 8, 31-42	23 Mt 26, 14-25	30 Lc 24, 13-35
3 Lc 11, 14-23	10 Jn 5, 31-47	17 Jn 8,51-59	24 Jn 13, 1-15	31 Lc 24, 35-48
4 Mc 12 28-34	11 Jn 7,1-2.10.25-30	18 Jn 10,31-42	25 Jn 18,1-19,42	
5 Lc 18, 9-14	12 Jn 7, 40-53	19.Mt 1,16.18-21.24a	26 Lc 24,1-12	
6 Lc 15,1-3.11-32	13 Jn 8, 1-11	20 Lc 23, 1-49	27 Jn 20, 1-9	
7 Jn 4, 43-54	14 Jn 8, 21-30	21 Jn 12,1-11	28 Mt 28,8-15	

La Oración del mes de marzo será el día 31

Visita nuestra página web

www.asissarea.org




Asis Sarea

646 21 48 96